

TU SOLEDAD, VIRGEN MIA

Tu Soledad, Virgen mía,
fue muy triste y muy amarga;
quiero llorada contigo,
sintiendo el llanto en mi alma.

Yo quiero llorar contigo
tan amarga soledad;
y en tan angustioso llanto,
vuestras lágrimas secar.

El corazón contristado
se rinde a tu voluntad,
con un olor tan profundo
que hace a las almas llorar.

Llorar la afrentosa muerte
de un Hijo que bien pudiera
dar al sol más luz, más vida,
o convertirlo en tinieblas.

Su dolor es mi dolor
lloremos todos con Ella,
que a cambio, su Hijo amado
nos dará la gloria eterna.